



Yeyo el guarumo





A orillas
de un bosque
panameño
crecía
Yeyo.



Sus grandes
hojas tenían
pelos
urticantes.



Y olor
desagradable.



En vez de
ostentar
hermosos
colores,
sus flores
eran verdes
y sus frutos
no tenían
buen sabor.



Muy abajo de
la tierra vivía
una hormiguita
Azteca que le
faltaba una patita.



Por su
condición
era la
más lenta
y siempre
llegaba de
última a
su colonia.











